

## La promesa de paz de Dios

(basada en Miqueas 5,2-5)

Una vez hubo un hombre llamado Miqueas que vivió en un momento difícil de guerra y peleas. Él era un profeta y le dio al pueblo hebreo mensajes de parte de Dios.

La gente estaba asustada y triste. Los países estaban peleando los unos con los otros. Los soldados destruyeron sus hogares. La gente se robaba las cosas de otras personas. La gente se hacía daño. Fue un momento difícil, y tenían mucho miedo.

«¿Qué nos pasará?», exclamaba la gente.  
«¿Tendremos que dejar nuestras casas? ¿Cómo vamos a vivir?»

A veces comenzaban a preguntarse si Dios les había olvidado. Susurraban, «¿Será que Dios nos ha abandonado?»

Sin embargo, Dios no había dejado a la gente sola. Cuando llegó el momento, Dios dio un mensaje al profeta Miqueas.

«Miqueas, di a mi pueblo que no se rinda», dijo Dios. «Dile que mire hacia Belén. Le estaré enviando a un nuevo gobernante. De la pequeña aldea de Belén saldrá un rey que traerá paz a todo el mundo».

Miqueas se emocionó al escuchar el mensaje de Dios. «Dios tiene un plan», pensó. «Dios enviará a un rey especial para traer paz al mundo. ¡Esta es una buena noticia!» Así que Miqueas proclamó las buenas nuevas a todo el mundo.

Cuando la gente escuchó el mensaje, se llenó de alegría. «¡Dios tiene un plan!» se decían mutuamente. El mensaje pasó de persona a persona.

«Cuéntanos más acerca del gobernante que Dios enviará», rogaron.

«El gobernante de Dios se encargará de cuidarnos», respondió Miqueas. «Él nos guiará con el poder de Dios. Todo el mundo vivirá en un lugar seguro. Dios le dará paz a todo el mundo».

«¿Alguna vez han oído palabras tan maravillosas de parte de Dios?» La gente exclamó, «¡Esto son buenas noticias! Tenemos que dar gracias a Dios».

Así que, eso fue lo que hicieron. Dieron gracias por la promesa de Dios.

Cada vez que oían hablar de los problemas de la tierra, la gente hablaba de la maravillosa promesa de paz de Dios.

«Miremos hacia Belén», se recordaron. «De Belén vendrá un gobernante que traerá paz a todo el mundo».

## La promesa de paz de Dios

(basada en Miqueas 5,2-5)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Corona de Adviento—Si tu familia tiene una corona de Adviento, la tercera vela puede ser de color púrpura o rosada para simbolizar la alegría. Esta semana, cuando tu familia se reúna para comer, lee la historia de la Biblia y enciende la primera, la segunda y la tercera vela de la corona.
- Pesebre—En su pesebre infantil, coloca a José, a María, y la cuna vacía para la tercera semana de Adviento. Estas figuras se unen a los ángeles, el establo, y los animales de las semanas previas, para recordarnos que Dios tiene un plan.
- Juego de adivinar símbolos navideños: ¿Pueden adivinar qué dulce común de la Navidad nos recuerda el gozo del nacimiento de Jesús? Respuesta: el bastón de menta nos recuerda el bastón de un pastor, pero invertido también nos recuerda la primera letra del nombre de Jesús.



### Respondemos a la gracia de Dios

- Hagan un pastel para los pájaros. Hagan un pequeño agujero en una taza de cartón para café. Introduzcan una cuerda por el agujero, dejando unas pocas pulgadas dentro y fuera de la taza. Derritan grasa de tocino. Mézclenla con semillas para pájaro. Vierten la mezcla en la taza. Dejen enfriar la taza para solidificar la mezcla. Rasguen la taza, y coloque el pastel en un árbol para alimentar a los pájaros. Miren como las aves disfrutan de su banquete. Recuerda a tus hijos e hijas que Dios quiere que cuidemos su mundo.
- Ayuda a tus hijos e hijas a hacer un dibujo de la casa de su familia. Pon un pedazo de plástico de burbuja boca arriba. Pinten las burbujas de blanco. Mientras la pintura todavía está húmeda, pongan el plástico boca abajo sobre el dibujo de la casa. Presionen ligeramente, y luego levántenlo del papel. Las burbujas harán que parezca que está cayendo nieve. Reflexionen sobre la alegría que hay en la familia. Consideren cómo su familia fomenta la paz en su comunidad.

### Celebramos en gratitud

- Canten «Oh ven, oh ven Emanuel». Pueden encontrar la música en *YouTube*.
- Hagan una bandera de la alegría. Corten una hoja de papel por la mitad a lo largo del papel. Peguen las dos piezas para hacer una tira larga. Decoren la tira con crayones, pintura o marcadores. Ayuda a tus hijos e hijas a dibujar y a cortar letras anchas que deletreen ALEGRÍA. Peguen las letras en la bandera. Cuelguen la bandera donde puedan verla.
- Hagan esta oración o una similar:
 

*Dios, gracias por no abandonarnos. Ayúdanos a no renunciar nunca a la esperanza de que haya paz para el mundo entero. Amén.*